



«La I+D no es ninguna burbuja, sino un pilar básico que no se debe recortar»

Rodrigo Fernández Premio Sanitas

La XVI edición del Premio Sanitas MIR premió ayer en Madrid al cardiólogo riojano por su trayectoria profesional y formativa

:: E. SÁENZ

LOGROÑO. Finalizada su residencia en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid y asentado ahora en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares Carlos III, Rodrigo Fernández (Logroño, 1982) acaba de recibir el Premio Sanitas 2012 que reconoce la aportación del sistema MIR a la formación médica especializada en España.

–¿Qué supone el premio?

–La culminación de todo el esfuerzo realizado durante tantos años, pero también un reconocimiento a todas las personas que me han ayudado durante este tiempo.

–**El reconocimiento llega en un momento de recortes generalizados en investigación y formación.**

–A diferencia de lo que ha ocurrido en el sector inmobiliario, la I+D no es ninguna burbuja sino un pilar básico para el desarrollo de cualquier sociedad. No se trata de una inversión temporal sino de algo fundamental para el futuro y, por eso,

no debería sufrir recortes. Holanda o Alemania son buenos ejemplos. En mi caso, el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares está catalogado de excelencia por el Ministerio y además cuenta con financiación privada, de forma que dentro de la coyuntura general nuestra situación no es tan mala.

–**El sistema sanitario también está siendo objeto de la austeridad.**

–Estamos asistiendo a un proceso que queda por ver cómo acaba. La premisa debe ser no olvidar nunca al paciente; que la atención pública en España siga manteniendo los niveles de calidad que siempre ha demostrado y que se basa, fundamentalmente, en el compromiso y preparación de sus profesionales.

–**¿Será posible manteniendo el sistema actual o revisando algunos de sus principios?**

–Es probable que sea obligado hacer algún tipo de ajustes. La población está cada vez más envejecida y con ello el gasto sanitario tiende a crecer de forma exponencial. Una de las fórmulas para no disparar el presupuesto podría ser limitar los tratamientos excesivamente caros que no suponen un beneficio directo para los pacientes pero siempre, eso sí, manteniendo la calidad y al usuario como clave del sistema.



Rodrigo Fernández. :: L.R.

«Cualquier ajuste debe tener como premisa mantener la calidad de la atención al paciente»

–¿Y la gestión privada de los centros públicos?

–La gestión privada no es buena ni mala en sí misma siempre y cuando los principios públicos se mantengan. Si ello sirve para optimizar recursos en beneficio como lo digo del paciente, puede ser una vía.

–**La Administración parece optar por el euro por receta, el copago de medicamentos...**

–Hay que tener cuidado en esos temas porque existen sectores de la población que carecen de los recursos básicos y podrían prescindir de la atención sanitaria, generando así más problemas de atención y multiplicando el colapso en los servicios. Lo adecuado sería, si se opta por ello, fijar criterios claros por nivel de renta o posibilidades que no dejen a nadie fuera del sistema.

–**Otros jóvenes como usted no tienen tanta fortuna a pesar de su formación y engrosan la listas del paro. ¿Comprende su desaliento?**

–La situación es complicada, pero la formación debe ser constante en todos los ámbitos, porque son necesarios profesionales de todo tipo. La clave está en formar a la gente que realmente se necesita, y en España están saliendo ahora mismo muchos más universitarios de los que puede acoger el mercado. Fijar 'numeros clausus', por ejemplo, podría desatascar temporalmente ese tapón frustrante.